

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XIII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 íd.; Portugal, 1,50 íd.; otros países, 1,75 íd.— Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

5 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 17 de Noviembre de 1906

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, Tres Pílares, 39, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NUM. 625

LA ACCIÓN POLÍTICA

Los que sigan paso á paso el desarrollo del movimiento obrero en Vizcaya, y particularmente en Bilbao, se convencerán de la importancia que para los trabajadores tiene el ejercitar la acción política. Se entiende, de la acción política de clase; de clase oprimida contra clase opresora.

La vital cuestión que ahora ventilan, de un lado los capitalistas vascos coreados por todos los defensores de la sociedad en su forma actual de privilegio é injusticia, y de otro los socialistas auxiliados por los elementos ansiosos de renovación social, es una prueba palmaria, evidéntisima, de la importancia que para los productores tiene el ejercitar la acción política paralelamente á la acción económica.

No se ventila en la cuestión actual, por parte de los obreros, un aumento en sus jornales, una disminución en la jornada de trabajo, un mayor respeto á su personalidad, cuestiones todas estas que se plantean, por lo general, en el campo económico, en la esfera del Sindicato; la cuestión actual, que tiene por finalidad el recabar para el conjunto pueblo, para la masa común, el derecho á administrarse autónomamente, sin ingerencias ni tutelas amparadoras de privilegios, es una cuestión planteada en el campo político, y que será resuelta merced á la acción política que ejerza la clase más necesitada de esa reforma, la clase trabajadora.

Si nosotros hubiéramos desdeñado la acción política de clase; si solamente lucháramos con la burguesía en el campo económico, esto es, desde las Sociedades de resistencia y á los efectos únicos del aumento del jornal, de la disminución de la jornada de trabajo y del trato en talleres y fábricas, el choque de intereses entre la burguesía y el proletariado no sería ni tan manifiesto, ni tan continuo, ni tan brusco.

Esto lo sabe de sobra la clase dominante, y es deber nuestro hacer que lo sepa también la clase dominada, pues va en ello una concepción más clara del problema social en sus distintas fases y se capacita á los trabajadores para luchar con mayor éxito y obtener más positivas ventajas en todos los órdenes de la vida.

Además, ejerciendo con tino la acción política, como venimos ejerciéndola en el caso este del concierto económico, se descubren todas las posiciones del enemigo y se le bate en todas partes donde se le encuentra. La lucha es más intensa y más compleja; requiere de nuestra parte una mayor actividad mental y más valor cívico en los combatientes; pero es, por eso mismo, de resultados más extensos y más eficaces.

Locos, de cabeza andan nuestros enemigos para contrarrestar nuestra acción política ante los problemas que plantea la renovación del concierto económico: no sería así de simplificar nuestra acción de clase en el campo económico, en la lucha directa con los patronos, desentendiéndonos de problemas de tan vital interés como la autonomía municipal y la supresión del inhumano impuesto de consumos.

Y nosotros debemos felicitarnos de verlos así, desconcertados, á nuestros

múltiples enemigos: implica para nosotros una victoria y marca un paso en firme para seguir avanzando por el camino de nuestras reivindicaciones. Pues qué, ¿no debemos alegrarnos de ver á un Patrón en el Casino Republicano de Bilbao y á un Fort desde una tribuna hospitalaria de Madrid apelando al engaño, á la ficción y al artificio para desvirtuar —¡vano empeño ya!— los efectos, por lo menos los efectos de orden moral, de nuestra campaña? ¿No es para nosotros un triunfo la actitud amenazadora y la expresión insolente y descocada de esta Prensa bilbaína, la más servil, la más degradada de la Prensa nacional? ¿No significa que tenemos razón, que disparamos proyectiles ciertos al enemigo, que contra él defendemos la causa de la justicia, ese contubernio monstruoso de todas las fuerzas políticas burguesas, las de la derecha, las de la izquierda y las del centro, que son todas en esta ocasión fuerzas regresivas, reaccionarias, enfrente de nosotros?

La lucha de clases tanto más de relieve aparece cuanto más amplia es la acción de la clase trabajadora. Vémosla revelarse con ocasión de la última huelga de mineros—lucha económica—y vémosla ahora con ocasión de reclamar al Estado un concierto hecho á base de beneficio general—lucha política.

Pues si en ambos campos, en el político y en el económico, se manifiesta esa lucha, ejercitemos, á la par que la acción económica, la acción política. Ya en este campo, llegaremos á conquistar el Municipio, administrando en sentido beneficioso para los trabajadores; nos posesionaremos de la Diputación provincial, si es que ha de persistir este organismo; penetraremos en el Parlamento, y se confeccionarán leyes justas y equitativas.

Mucha importancia tiene para los trabajadores, y aquí en Bilbao se confirma, el ejercicio de la acción política. Intensifiquemos nuestros esfuerzos en este sentido; agrupemos en este campo, al propio tiempo que en el económico, á los trabajadores; en una palabra: hagamos campaña socialista y societaria, que ella nos conducirá á la anhelada redención social.

GESTIONANDO LA AUTONOMIA

Cumpliendo la promesa hecha en el número anterior, continúo dando cuenta de los trabajos realizados en Madrid por los comisionados obreros vascongados en el asunto relativo á la autonomía municipal y al concierto económico.

Después de las visitas que ya conocen los lectores de LA LUCHA DE CLASES, conferenciamos con el presidente del Consejo de ministros, á quien expusimos las aspiraciones de la clase trabajadora organizada de estas tres provincias, escuchándonos con atención y haciéndonos el señor López Domínguez declaraciones de que más adelante haré mención.

Terminada nuestra labor cerca de los ministros que en el asunto que á Madrid nos llevó deben, á nuestro juicio, entender, tuvimos entrevistas con los señores Salmerón y Moret, con el primero en el Congreso y con el segundo en su domicilio, sacando de estas entrevistas la misma ó parecida impresión que sacamos de

las personas con quienes en anteriores días habíamos estado.

Con esto quedó ya satisfecho nuestro primer deseo; hemos conseguido que nos escuche la Prensa de mayor circulación de la corte, los ministros á quienes debíamos hablar y los señores Canalejas, Azcárate, Moret y Salmerón, personas estas últimas á quienes nos acercamos teniendo en cuenta su intervención en la marcha de la política, y paladín uno de ellos—el señor Moret—de las pretensiones de los diputados provinciales que se hallan confeccionando el futuro concierto económico.

En cuanto al segundo deseo, el más importante, el deseo de que se conceda á los Municipios de las provincias vascongadas la autonomía administrativa y que se haga extensiva á esta región la proyectada supresión del impuesto de consumos, persistiré en manifestar que todos nos prometieron su ayuda, reconociendo de paso la razón que para formular nuestras peticiones tenemos.

El presidente del Consejo de ministros, después de oídas nuestras explicaciones, nos afirmó categóricamente que en el caso de que el Gobierno no pudiera atender á cuanto demandamos, accedería, por lo menos, á la concesión de parte de lo que en nuestras conclusiones legales queda consignado.

En el ministerio de la Gobernación, á donde acudimos tres veces para repetir nuestra entrevista con el señor Dávila y para conferenciar con los jefes de política y de administración local y proporcionarles los datos que á nuestras aspiraciones sirven de base—presupuestos de las Diputaciones de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya y de los Ayuntamientos de Victoria, San Sebastián y Bilbao, así como también un cuadro de las cantidades que este último cobró por consumos rebasando las tarifas establecidas por la ley, y otros documentos interesantes de que en dicho ministerio no tenían conocimiento—se nos declaró francamente que se hallaban en un todo conformes con nuestras demandas y dispuestos á llevarlas á la *Gaceta*, á cuyo efecto informarían en sentido favorable y pondrían á disposición de los consejeros de la Corona ese informe, haciendo más tarde que el asunto tomase estado parlamentario y fuera objeto de la aprobación del Congreso y del Senado.

El ministro de Hacienda, á quien tan minuciosamente señalé mi amigo Carretero las desigualdades de que son víctimas los Municipios vascongados y las transgresiones de la ley cometidas por la Diputación de Vizcaya, que creyó y le preguntó si era letrado, declaró que ignoraba se registrasen en esta región las anomalías apuntadas, anomalías que está dispuesto á estudiarlas y á ponerlas en conocimiento de sus compañeros de Gabinete. Al propio tiempo se mostró partidario decidido de que alcancen á las provincias vascongadas y Navarra los beneficios de la supresión del impuesto de consumos, y prometió examinar con detenimiento nuestras aspiraciones.

En idéntico sentido se expresó el señor Azcárate en cuanto á esta segunda parte. Hizo, además, resaltar el diputado republicano que él ha sido siempre partidario entusiasta de la concesión de una amplia autonomía administrativa á los Ayuntamientos, para que éstos no en-

cuentren cortapisas á la realización de sus proyectos de ensanche, higienización, etcétera, y para que sin obstáculos de ningún género puedan verificar una acabada municipalización de los servicios. Afirmó que, consecuente con sus ideas, apoyaría en la medida que le fuera posible las aspiraciones de la clase proletaria de las provincias vascongadas, con las cuales se halla identificado.

Por último, Canalejas, Salmerón y Moret prometieron también poner de su parte cuanto pudiesen en pro de las justas reclamaciones hechas por nosotros en representación de las Agrupaciones Socialistas y de las Sociedades Obreras de la región.

Yo ni creo ni niego el cumplimiento por parte de los aludidos de las promesas que nos hicieron. Es el tiempo el que se encargará de determinar la fuerza y la sinceridad de las palabras de esos señores; sería muy aventurado el afirmar ahora que con hechos nos van á demostrar su deseo de darnos satisfacción, ó que, por el contrario, con sus promesas han pretendido que cesemos en nuestra labor para volvernos las espaldas tan pronto como supongan que la hemos dejado abandonada.

Aguardaremos un tiempo prudencial, el necesario para dar lugar á que los encargados de reglar el concierto económico contesten con actos á nuestras aspiraciones, sin que esta espera pueda significar jamás que nos olvidamos de los sacrificios hasta la fecha realizados con el fin de conseguir que de una vez termine, en beneficio general, el régimen de feudalismo establecido aquí por las *fuerzas vivas* y sus representantes las Diputaciones provinciales.

Si transcurrido ese tiempo nada se ha hecho; si los Poderes públicos se obstinan en desoir nuestras quejas y se cruzan de manos ante los desafueros de que tienen detallado conocimiento, entonces habrá llegado el momento de arreciar en nuestra campaña, rompiendo con todos los inconvenientes que se opongan á nuestra marcha, hasta lograr que desaparezca la opresión de los de arriba sobre los de abajo, hasta conseguir que las Corporaciones provinciales dejen de agarrar á los Municipios.

Y si de esta contienda resulta lo que estamos muy lejos de querer, no se podrá de ello culpar á los trabajadores, que quizá con excesiva sensatez han dado oportunamente el toque de atención.

RUFINO LAISECA.

Bilbao 12 de noviembre de 1906.

Todos son unos

Será inútil todo cuanto ladre la janria azuzada contra nosotros por los zares de la burguesía vizcaína. Los conocemos bastante para no saber el sentimiento que despierta sus rabiosas manifestaciones. Necesitan sostener su preponderancia, encastillar su despotismo, amarrar el feudo que tan á gusto disfrutaban, imponerse á los humildes, humillillar y aherrojar á los pobres y hacer callar á los que, desentonando en el coro general de tarifadas alabanzas, piden justicia, y para conseguirlo harán los imposibles, aunque la

razón, la lógica y la justicia huyan de este suelo maltrecho y acongojado por no encontrar un palmo de tierra donde cobijarse.

Inútil será también que traten de presentarnos ante los incautos que les siguen, á remolque de promesas flusorias y engañosas, como enemigos del concierto económico, porque saben todos que esto es tan falso como toda su conducta y que ni ahora ni nunca hemos combatido el concierto como principio económico, sino como sabrosa tajada de que sólo disfrutaban los privilegiados. Ahora como antes estamos donde estábamos: en lucha abierta contra los pocos que valiéndose de la ignorancia de una gran masa de opinión la arrastran á manifestaciones y mensajes adhesión en favor de un concierto económico del que sólo ellos han de disfrutar.

Ni valdrá tampoco que movilicen todas sus fuerzas, las fuerzas de los *vivos*, por procedimientos que nos son perfectamente conocidos y que hacen tan poco honor á los que mandan como á los que por humildes y necesitados obedecen, para presentarlas como representando la unanimidad de las aspiraciones vascoas. Nosotros también somos algo, representamos fuerza, producimos y trabajamos, y nos apartamos voluntarios de los que perjudicándose en sus intereses no procuran por que se conceda á Bilbao y su provincia el apetecido, y para algunos ahora apetitoso concierto, en condiciones de que sus beneficios, que ni ahora ni nunca negaremos, alcancen á todos, y no sea, como hasta la fecha lo ha sido, el dogal de los humildes, la carroza donde ostentan su vanidad los soberbios.

Las alharacas y destemplanzas de todos nuestros enemigos no nos harán ninguna impresión ni serán bastantes á torcer nuestra voluntad. Además de que estamos convencidos de la justicia de nuestra causa, sabemos que toda esta campaña ya contra el socialismo, y el concierto económico es sólo un pretexto mal escogido y torpemente agitado para presentarnos como enemigos de la prosperidad del país en que vivimos y que también es el de muchos de nosotros. Más que ellos queremos su prosperidad, porque de ella depende nuestra vida y su ruina comenzaría por la de los trabajadores. Porque la queremos, haciendo que de ella disfruten todos, es por lo que pedimos la reforma del concierto económico.

Después de todo, hay mucha gente convencida de que los que hoy se quejan son los mismos que han suscitado las dificultades actuales. De Urquijo para abajo hasta Patrás, el republicano reverenciado hoy por *La Gaceta del Norte*, todos, con su conducta desatentada, imprudente, provocadora y ruidosa, echando las campanas á vuelo, tocando llamada y tropa á sus partidarios, agitando descomposadamente bombos y chinchines, promoviendo aparatosas y mentidas manifestaciones y removiendo sin sentido el fondo de mal apagadas querellas, han dado lugar á que llegue hasta Madrid la queja doliente de la clase trabajadora, poniendo al Gobierno al corriente de la situación creada en Vizcaya por el concierto económico injustamente aplicado. De haber procedido de otro modo, calladamente, con prudencia, como correspondía á quien creía acompañarse de la razón y la justicia, seguramente que las dificultades presentes ó no se hubieran presentado ó su importancia habría sido menor.

Peró se necesitaba un pedestal sobre el que colocar la figura del Lohengrin vizcaino, el virrey futuro de este país, y no habiendo sido suficiente la pasada huelga, en la que energías mal contenidas originaron el conflicto cuyas consecuencias sufre aún el torpe comercio bilbaíno, se echó mano del concierto económico, aprovechándole de paso para dar la batalla al socialismo, colocándose, mintiendo á sabiendas, frente á él y como enemigos odiados de la riqueza del país. El juego es burdo; las consecuencias serán dolorosas.

Que no se nos culpe, como seguramente se hará, de ellas. Toda la culpa será de los que cerrando los oídos á la razón y la conciencia á las ideas de justicia y equidad, han sido tan torpes y mal aconsejados que han consentido que salgan de aquí los ecos de nuestras querellas buscando en otra parte quien quiera oírnos y tenga abierta su conciencia á sentimientos de rectitud y de justicia.

RECIBIENDO A LA COMISIÓN

A la hora anunciada, llegó el domingo á Bilbao la Comisión que representando al elemento obrero organizado de las provincias

vascoas fué á Madrid á gestionar el Poder central la concesión de la autonomía municipal y la extensión á estas provincias de la proyectada ley suprimiendo el impuesto de consumos.

El recibimiento que se hizo á nuestros camaradas fué muy entusiasta y cariñoso. Una manifestación imponente, numerosísima, más numerosa aún que la que fué á despedirlos á la ida á Madrid, los acompañó hasta el Centro Obrero, desde uno de cuyos balcones dirigieron la palabra á la inmensa muchedumbre situada en los alrededores los compañeros Carretero, Armentia y Sastre.

Por carecer de espacio no reseñamos los discursos pronunciados por estos compañeros, encaminados todos ellos á relatar las gestiones practicadas por la Comisión en Madrid y á ensalzar la importancia y trascendencia de la campaña que los elementos conscientes y libres del pueblo euskaro están realizando enfrente de sus opresores.

Cerró los discursos el compañero Villarreal dando por terminado el acto.

De esta gran manifestación de recibimiento, organizada casi espontáneamente, sin otro aviso que una simple noticia en *El Liberal* y lo que nosotros dijimos en el número anterior de este semanario, guardarán triste recuerdo las *fuerzas vivas*, tan triste como grato quedará en los milares de ciudadanos que la formaron.

TODO INÚTIL

Apelando á la mentira y al artificio; desentendiéndose del fondo de la cuestión y barajando cifras aisladas, algunos señores, agentes de los capitalistas vizcainos, se han propuesto contrarrestar las verdades afirmadas y sostenidas con datos y números por la Comisión obrera que fué á Madrid á gestionar la autonomía municipal y la supresión del impuesto de consumos.

A ese propósito de contrarrestar la labor de la Comisión citada respondió la famosa conferencia de Patrás, aquella conferencia que le fué aplaudida por un publicito que ó quiso tomarle el pelo ó no supo lo que era. Si esto último, en los oídos de Patrás, del fresquisimo Patrás, habrán resonado aquellos aplausos como los del cerdo en el gracioso concierto de la fábula.

Como no es Patrás solo, sino que además le ayudan en esa interesada campaña algunos caballeros de las *fuerzas vivas*, nos proponemos recoger todo lo que veamos por los periódicos en contra nuestra y contestarlo, en bloque, aportando nuevos datos y tratando la cuestión á fondo y honradamente, que es lo contrario de lo que hacen los Patrases del capitalismo.

Por supuesto, que todo el trabajo de esos señores es inútil, porque después de los testimonios de prueba expuestos por los comisionados obreros, de las razones aducidas en el mitin y de las añadidas en este semanario, todo el mundo sabe ya, aquí y en Madrid, quiénes dicen la verdad y quiénes son unos trapisondas.

Peró no por esto hemos de dejar nosotros la campaña y dormirmos en los laureles conquistados. Al contrario, persistiremos en ella, con más copiosos datos y mayor número de razonamientos.

EL BANDOLERISMO Y LA POLÍTICA

Días atrás, el señor Serrano Carmona explicó en el Congreso una interpelación sobre el bandolerismo en Andalucía y sus conexiones con el caciquismo.

He aquí una pequeña síntesis de lo que dijo:

Que á la sombra del bandolerismo se han hecho verdaderos horrores por el caciquismo, persiguiéndose á honrados ciudadanos por el enorme delito de no sustentar las mismas ideas políticas que los caciques ó por no querer prestarse á las maniobras de éstos.

Que el juez de Estepa ha cometido actos de prevaricación que deshonoran á la magistratura.

Que no se ha dado á la publicidad la Memoria escrita por un magistrado nombrado por el Gobierno para intervenir en las actuaciones practicadas con motivo de aquellos horrores porque en dicha Memoria se consignaban enormidades que se ha estimado conveniente ocultar.

Que muchos actos realizados por los bandidos han quedado impunes y sobreesidas las

causas incoadas, merced á la influencia de los caciques.

Que en cambio se ha perseguido á muchos hombres inocentes á pretexto de bandidaje.

Que el caciquismo en Estepa ha montado de tal modo su engranaje que utilizó los servicios del bandido *Pernales* como agente electoral.

Que este bandido habló en Estepa con el magistrado encargado de redactar la Memoria, á ciencia y paciencia de las autoridades que acompañaban á dicho magistrado, las cuales conocían personalmente al *Pernales* y no se atrevieron á denunciarle.

Que en Andalucía no hay tal problema de bandidaje, sino un problema de caciquismo que es peculiar á aquella como á todas las regiones de España.

Que los caciques que utilizan los servicios de los bandidos trasladaron á un teniente de la guardia civil que perseguía implacablemente á los malhechores.

Que hay quien hace recaer sobre la guardia civil cierta responsabilidad por lo que ocurre y que dicho Cuerpo no puede dedicarse allí á la persecución del bandolerismo.

Y que si el ministro de Gracia y Justicia se decidiera á interrogar á algunas autoridades sevillanas, tal vez le refirieran cosas más crudas y acaso le demostraran que algún bandido recibió dinero para burlar la acción de la justicia.

Tal es, en síntesis, lo que dijo días atrás en el Congreso el diputado señor Serrano Carmona, contestándole el conde de Romanones, entre otras cosas, y en medio de fuertes rumores, que el defensor siempre á la guardia civil, aunque la guardia civil no tuviera razón.

A la vista de todos estos horrores, y recordando la facilidad con que en las huelgas se forman inmediatamente cuerdas de obreros y lo expedito que encuentran el camino de la cárcel y del presidio honradísimos escritores y oradores radicales, viene á los puntos de nuestra pluma la consabida pregunta: ¿en qué país vivimos?

Un detalle elocuentísimo: como el interpellante señor Serrano Carmona se extendiera en su discurso, los diputados empezaron á bostezar unos, á cocear otros, á dar golpes en los pupitres los de más allá, pues estaban impacientes por oír el discurso que á continuación pronunció el señor Moré en el debate político.

¡Piramide! Verdad, lector, que en la ocasión esta es todo un símbolo el epigrafe que ponemos á estas líneas, «El bandolerismo y la política».

Croniquilla local

Santiago de Meabe es un galletero de la calle de Iturrubide. Esto lo digo por si no se sabía.

Es compatible ser galletero y bizkaitarra, y mucho más compatible aún bizkaitarra y director de un periódico neo-separatista. Y siendo todo esto, ya se sabe la inmediata: ha de ser necesariamente bruto.

El buen Santi fué cogido en la estación del Norte como uno de los presuntos autores del incendio de periódicos de Madrid.

Como no eran obreros huelguistas activaron inmediatamente el expediente de la causa, y aunque fueron á la cárcel apenas pudieron sacarle el gusto á aquella estancia por lo muy pronto que salieron de ella.

Y aquí entra lo bueno. Tan pronto como estuvieron fuera Santi y sus amigos, se dedicaron á recorrer los círculos y casinos políticos burgueses, desde el Centro Vasco-separatista, *antimaqueto* rabioso, hasta el más españolizado.

¡Había que verle á *Euzquindarra* lo satisfecho y orgulloso que andaba recibiendo apretones de manos, abrazos, palmaditas en la espalda y ofrecimientos de ayuda de todos los *advenedizos*! Todo su espíritu vasco, netamente vasco, de odio á los de allende el Ebro, desapareció. Con la raza odiosa; con la raza que había importado á Vasconia la navaja, el *agarrao*, la chulapería, las malas costumbres; con la raza que había matado la pureza de las inocentes y castas *neskatillas*; con la raza que había envenenado las sencillas costumbres de Vasconia; con la raza que era causante de todos los males que afligen al país vasco; con

esa raza, con esa gente se regocijaba Santi, copeando, brindando, fraternizando alegremente.

A nosotros no nos llama la atención nada de esto. Y es que los partidos burgueses, igual los compuestos por vascos de Arratia que los formados por *maquetos* de Soria, no tienen más que un objeto: dividir las fuerzas obreras para satisfacción de ambiciones particulares, ambiciones que perecerían en un régimen de equidad y justicia.

No dejó de hacerme gracia una carta que publicó *El Liberal*. Al pie de la carta aparecía el nombre de Santiago de Meabe. En ella decía el firmante no haber tenido parte en la quema de periódicos y que su detención fué hecha por el sólo motivo de hallarse en la estación en aquel momento.

No encontraba muy en consonancia el que Santi se hubiera exhibido en los círculos de esta villa el día anterior y que al siguiente publicase aquella carta, pero lo justificaba teniendo en cuenta que la campaña de 1908 en el *Hotel Larrinaga* maldito lo que le agradó.

Pero hete aquí que cuando todos creíamos á pies juntitos que cuanto decía la carta era cierto, que *Euzquindarra* era incapaz de meterse á dar fuego á indefensos periódicos, se presenta en la Redacción de *El Liberal* pidiendo el original de la carta y diciendo que él no es quien tal ha escrito y que por tanto enviaria la rectificación.

Y ésta efectivamente apareció, pero en *La Gaceta del Norte*.

Y es lo que yo me pregunto: si Santi no envió la carta al diario de la *Sendeja* y por tanto ésta era apócrifa, ¿para qué no mandó la rectificación al mismo diario? ¿Es que tenía temor que una y otra se parecieran?

Me huele á arrepentimiento. Habiera tenido mucho gusto de haber visto el original.

El lunes empezó sus tareas demoledoras la Junta Municipal. Y digo demoledoras porque no dejará en pie ninguna de las partidas de gastos ó ingresos que tiendan á beneficiar á la clase trabajadora.

Los presupuestos han sido hechos en el Círculo Mercantil por y para los capitalistas. A estas reuniones han sido convocados, y han asistido, la mayoría de los vocales asociados y todos los individuos que componen las minorías bizkaitarra, carlista y parte de la republicana.

En fin, todos los mastines de la burguesía bilbaína.

Y esperando las caricias del *amo* allí van al Ayuntamiento dispuestos á jorobar al agnante de todos los cargos, al pobre Juan Trabaja.

Empezó la sesión primera. Ibarreche, bizkaitarra y primer teniente de alcalde, propuso que no se dieran facilidades para las rectificaciones.

Claro está: de esta forma no se ve tan á las claras la caca importada del Círculo Mercantil.

Peró no se salió con la suya. La Presidencia se impuso ó hizo que en este asunto se respetara lo legislado.

Torre propone la desaparición de las partidas consignadas para la implantación de las ocho horas.

Aránsolo nos dice que el personal de arbitrios es contrario á la reducción de las horas de trabajo. Su compinche Acebal afirma que á los obreros que trabajan al aire libre les conviene trabajar más bien diez ó doce horas que ocho.

Tres eran tres...

En vano se esforzaron nuestros amigos en

demostrar las ventajas de higiene, etc., que representa la reducción de la labor.

Los acémilas fueron donde les llevaron y las partidas quedaron suprimidas.

Pero en recompensa nos vamos conveniéndose cada día más de lo muy carnicalos que son los carlo-bizkaitarras.

El bizkaitarra Torre propone que se supriman las partidas consignadas para el cumplimiento de la ley del Descanso dominical.

Torre es apoyado por Patrás. ¿Qué os parece el dúo? ¡Dos más iguales! Los dos han medrado, aun cuando al arrimo de diferente árbol, en la misma forma. A fuerza de miserias y adulaciones.

Nuestros compañeros hablaron, razonaron, pero como si no.

El bloque, ese bloque compuesto de seres entregados a las fuerzas vivas, triunfó.

Y, por tanto, las partidas para el descanso dominical desaparecieron.

Pero lo más chusco es que quienes las echaron abajo se llaman católicos.

¡Y yo que tenía entendido que la Iglesia católica obligaba a guardar y santificar los domingos!

Otra cosa más que he aprendido.

Para jollín el del martes. Se discutían las partidas relacionadas con el Cuerpo y utensilios de arbitrios.

Hubo de todo y para todos los gustos. Pero quien más se lució fue Patrás, el gran Patrás, el republicano Patrás.

Ya os habréis enterado que hace unos días explicó este sujeto una conferencia sobre el concierto económico en el Casino Republicano.

También sabréis que la conferencia no era de Patrás, sino que estaba confeccionada en el escritorio de Chavarrí y a capricho de éste, pues, harto sabido es que el maniquí Patrás sólo se mueve a impulso de la voluntad de aquél.

Pues bien: Patrás, ese adúlón, nos endilgó en el Municipio su famosa conferencia del Casino, y al final nos dijo, contestando a su correligionario Vega Heredia, que quien crea en la eficacia del proyecto de abolición del impuesto de consumos vive en el Limbo.

Vega Heredia — ¡ahíja cándida! — dice que ha perdido sus entusiasmos al oír decir a un concejal republicano que es imposible abolir los consumos. Le apostrofa porque sostiene un criterio distinto a las ideas que representa.

¡Cuidado que Vega tiene duras las entendederas! ¿Hasta ahora no ha comprendido que sus correligionarios sostienen criterio distinto a las ideas que dicen representar en Municipio?

Nosotros sabemos hace tiempo que la mayoría del Ayuntamiento se halla al servicio de los escritorios caciquiles de Bilbao y que no hace otra cosa que aquello que de allí les mandan.

Resumen: se aprueban las partidas relacionadas con arbitrios, con arreglo al espíritu del bloque.

Nuestros correligionarios proponen que las sesiones continúen por la noche.

Galina dice que esta es una martingala de los socialistas para establecer y suprimir determinados tributos.

El bloque vota con el republicano Galina. No nos extraña. Ya se le veía que, como otros, también estaba comprometido.

Estos bizkaitarras son atroces. No hace aún mucho tiempo que sus periódicos se dedicaban a rebajar al Cuerpo de la guardia municipal, por considerarlo compuesto de maquetos.

Pues de poco tiempo a esta parte todos son elogios.

Al discutirse la consignación para este Cuerpo, bajo la batuta del honradísimo Torre y con el apoyo de toda su cuerda de inocentes, aprobaron las partidas con aumento, creando otras nuevas completamente inútiles.

Una de 500 pesetas para acuñar una medalla de oro para el señor Adunar por los importantes servicios que prestó durante la última huelga, y otra de 2.500 pesetas para armar a los jebos de las caserías cercanas.

Los bizkaitarras siguiendo la corriente del adulador de Sota, no cesan de provocar con sus desplantes a nuestros correligionarios.

Tienen cogidos a los inocentes que (¿) forman la Junta Municipal y saben que aun cuando les falta razón... les sobran votos.

BERGANTIN.

FEDERACION

DE

Agrupaciones Socialistas de Vizcaya

COMITÉ PROVINCIAL

Para dar cumplimiento a lo que preceptúan nuestros Estatutos y a los acuerdos del último Congreso Provincial celebrado en Baracaldo, rogamos a las Agrupaciones remitan a este Comité, antes del día 16 de diciembre, las proposiciones para el orden del día del próximo Congreso.

Al propio tiempo llamamos la atención de las Agrupaciones sobre el cumplimiento del artículo 45 de nuestra Organización.

Bilbao 9 de noviembre de 1906.

— Gregorio Ibero, secretario. —
V.º B.º, Emilio Felipe, presidente.

HOMBRES QUE PEGAN

El acto más ruin, más miserable, más canallasco es el realizado por un hombre que maltrata a una mujer. Yo (y estas confesiones no suelen ser prudentes, pues las ocasiones llegan) me jugaría la vida, me expondría a zambullirme en una cárcel antes de consentir que un bárbaro atropello de esa naturaleza se perpetrara en mi presencia. Y no hago excepciones. Exclusiones tampoco. En este padrón cabe igualmente la prostituta de más baja estofa y la señora de más alto coturno. Para mí todas son mujeres: unas felices, otras desgraciadas; todas indefensas, todas débiles.

No soy, ni quiero ser purista. Reconozco mis defectos, creo así... o por lo menos trato de estudiarlos. No condeno sin pruebas, como algunos tribunales, en el aréopago de mi conciencia. Dispensó... ¡es ya mucho! que en un momento de efervescencia, de ira, movido a impulso de las pasiones, puede ocurrir una vez (no más), sin pensarlo, dar una bofetada a una mujer. Esto, desde luego, sería una prueba obvia, paladina, del poco asiento que en el individuo en cuestión tiene el respeto antedicho. Pero, en fin, puede llegar hasta ser disculpable.

Mas detengámonos y pensemos. ¿Quién sería más culpable en el mismo caso: un pobre patán sin instrucción, sin principios, ó el señorito que alardea, si es necesario, de educación y que ha pisado las anlas universitarias? No doy la contestación: fuera una candidez.

Y agredir, agredir con saña y causar sangre; y no una vez, dos... muchas más; y tampoco a una mujer, sino a varias; y no únicamente en un sitio, sino en todas partes... Amigo lector, me precio de conocer el castellano con alguna amplitud; pero, en verdad, no encuentro el adjetivo: rebusca en tu magín, ó si dispones de tiempo en el Diccionario, ó en la charla grosera y popular. El que te parezca más denigrante, colócalo donde falta.

Tiempo ha, en *El Liberal* de Bilbao, traté de un tema parecido, en un artículo más largo que este. A tenerlo a mano hubiera reproducido algunos de sus párrafos. Es segu-

ro, y dispensad la inmodestia, no se os hubiera hecho pesados.

Hoy termino; hablaré más alto, más fuerte hablaré. Y en ocasión más oportuna. El que quiera entender...

Me olvidaba. Si no encontré adjetivo anteriormente, he hallado una comparación personal. El odio que hizo germinar en mí una autoridad sin prestigios, que por medio de cuatro condotieres me maltrató con motivo de un presunto delito de desorden público. En el Juzgado está mi declaración sobre el tal atropello, si no la han hecho desaparecer. Como la causa fué sobrepasada... De todas maneras, yo me quedé con los brazos lacrados por aplicación de una cuerda y ellos haciendo de las suyas. Tenía ganas de decirlo y aquí lo lanzo, aunque no encasille con la intención primera de este trabajo. Esos buenos señores pueden aplicarse los calificativos que he dirigido al hombre que abusa de una mujer. La autoridad que así obra merece, si acaso, menos consideración. Mi declaración fué falsa, desde luego.

Y el que preste su apoyo por unos y tenga simpatías por otros, merece mi desprecio. Y el que defienda a sabiendas a todos, es acreedor a un salibazo en pleno rostro.

LAUREANO MARCAIDA.

LOS PRESOS

¡Vaya, esta semana han sido puestos en libertad cuatro de los detenidos al comenzar la huelga de mineros!

Quedan ahora siete, de los cuales cinco están a disposición de la autoridad militar y dos a disposición de la autoridad civil.

¿Qué despacio va esto de libertar a trabajadores que no cometieron otro delito, si acaso, que excederse algo en la defensa de sus intereses!

No se anda tan remiso en otras ocasiones y con motivo de otros delitos.

¿Por qué no se libra ya de una vez a todos los que quedan en Larrinaga a consecuencia de la última huelga? ¿Tan graves son los hechos realizados por esos trabajadores?

Virtudes obreras

Son tres virtudes las que como punto de partida para caminar hacia su emancipación debe poseer el trabajador.

La primera es que esté asociado económicamente en la Sociedad del oficio a que se dedique, para defender sus derechos morales y materiales.

La segunda es la unión, arma poderosa para oponerse al capitalismo siempre que éste, con sus injusticias, intente maltratar moral ó materialmente al trabajador.

Las palabras de Marx: «¡Proletarios de todos los países, uníos!», deben repercutir constantemente en nosotros y servirnos de aliento en la lucha continua que sostenemos contra la burguesía.

Los burgueses disponen de Asociaciones en las cuales todos ellos están unidos; la fuerza que les proporciona su unión es la que ponen enfrente de los obreros: luego éstos deben contestar a estas demostraciones de fuerza burguesa con una potente organización.

Ejemplo de la unión burguesa diariamente conocemos, y en particular cuando hay huelgas.

Sublime es la virtud que conocemos con el hermoso nombre de Solidaridad. Constantemente la practicamos acudiendo a las suscripciones, depositando nuestro pequeño y desinteresado óbolo, bien para compañeros en huelga, para los revolucionarios rusos ó para las víctimas de las huelgas; en fin, la Solidaridad ha de existir siempre entre los trabajadores, para evitar traidores en las huelgas y para sostener con entusiasmo, cuando llegue el caso, nuestro derecho, no permitiendo que nadie nos atropelle.

De forma que, cuando todos los trabajadores logren poseer estas tres virtudes: ASOCIACIÓN, UNIÓN y SOLIDARIDAD, habremos dado un gigantesco paso en pro de nuestra emancipación.

Ya saben los trabajadores que el mejor guía para alcanzar esas tres virtudes es el Socia-

lismo. No perder el tiempo acudiendo a otro campo.

Suelen decir algunos que el Socialismo camina a paso de cangrejo; pero no saben que cuando da un paso adelante es para no volver hacia atrás, sino para afianzarse y caminar lenta, pero seguramente. A mi entender, creo que esta es la forma más adecuada de caminar, para no tropezar y caer.

El día que poseamos toda la masa obrera, guiada por el Socialismo, nuestro triunfo estará asegurado y la esclavitud obrera habrá desaparecido.

F. LINARES.

(De la Juventud Socialista de Bilbao.)

La voluntad de leer

Apenas se habla con un obrero de asuntos relacionados con la lectura, sin que se oiga inmediatamente la consabida frase de «no tengo tiempo para leer».

Y, en efecto, poco, muy poco es el tiempo de que dispone el obrero para poder dedicarse a la lectura; pero aun ese poco queda reducido a nada cuando no se aprovecha, cuando se malgasta en cosas fútiles ó en pasatiempos a veces perjudiciales, como se dan frecuentes casos desgraciadamente.

Son numerosos los trabajadores que carecen de una hora al día para leer, pero que emplean, sin embargo, dos y a veces más jugando a las cartas ó al dominó, ya en su domicilio, ya fuera de él.

Otros leen algo: novelas románticas ó novelas históricas, relatos de crímenes, narraciones de viajes estupendos, inverosímiles, libretos, en fin, que nada enseñan al lector, que no pueden prestarle utilidad alguna y que en vez de contribuir al cultivo de su inteligencia y de su cultura tienden a pervertirla y a desviarla de su verdadero cauce. En este caso no se sabe lo que es preferible, si tragar esas venenosas lecturas ó no leer absolutamente nada. Casi obtendríamos por lo último.

Pero no es de la calidad de la lectura de lo que hoy nos proponemos tratar, sino de la cantidad, esto es, del tiempo, que a todos los trabajadores falta, en efecto, pero del que ninguno carece en absoluto cuando se tiene por ella una verdadera voluntad.

¿Quién, en la hora del almuerzo, después de la comida ó de la cena, no dispone, a diario, de unos minutos? Suponiendo, pues, treinta minutos diarios y un par de horas durante los domingos y días festivos dedicados a tan saludable ejercicio, se tendría al final del año una suma de cerca de trescientas horas que, empleadas en lecturas útiles, que enseñen algo, pueden contribuir poderosamente a que el obrero no sea el infeliz desgraciado sin conocimiento alguno, sin criterio y sin tener ni una borrosa noción de los problemas que más directamente le afectan en su condición de asalariado y en su manera de ser en conjunto.

Querér es poder, dice el adagio, y tal vez en ningún otro caso puede aplicarse este principio con tanta propiedad como en el referente a la lectura. Se lee cuando hay voluntad de leer, pues por encima de la posibilidad queda siempre, en parte, la voluntad. Son muchos los que disponiendo de tiempo bastante nada leen, y en cambio no pocos de los que para leer han de realizar un sacrificio devoran periódicos, folletos, libros y cuanto les viene a mano.

Pero no es eso precisamente lo que pretendemos, tratándose de obreros. Con que se lean con provecho los periódicos de la clase y algún diario, además de los libros de Sociología y otros de conocimientos generales que se van publicando en condiciones relativamente buenas para ser adquiridos, basta. Y eso puede hacerlo todo aquel que tenga un poco de voluntad, aunque le escasee mucho el tiempo.

(De La Ilustración Obrera.)

TRIBUNA OBRERA

Zona fabril.

BARACALDO

Voy a dirigirme desde esta sección de LA LUCHA DE CLASES a mis compañeros los obreros mecánicos de Vizcaya.

Cuatro son, a mi corto conocimiento, las causas que motivan el atraso de nuestra organización, aparte la frialdad que se observa

en varios de nosotros: 1.ª, desigualdad de jornales y preferencia de puestos; 2.ª, la creencia de ciertos individuos de que las Sociedades de resistencia son políticas; 3.ª, las malas compañías y lecturas nocivas a la salud intelectual del hombre, y 4.ª, la ignorancia de lo que significa la organización.

En cuanto a la primera, he de hacer constar que es certísimo que hay individuos del gremio que en llegando a adquirir un jornal mediano tienen a mengua y creen rebajarse si alguno de sus compañeros trata de entablar relaciones amistosas con ellos. Es intolerable que entre trabajadores exista esa tirantez, pues de explotado a explotado no va nada. Lo único que sacamos con estas enemistades es ayudar a los patronos a triunfar sobre nosotros. Lo propio ocurre con los que consignan un puesto de alguna importancia: si estos individuos se fijan en el concepto en que nos tiene la burguesía, se convencerían de que están expuestos, como los demás, a que los arrojen de los puestos que ocupan.

Con respecto a lo que se propala de que las Sociedades de resistencia son políticas, he de decir que desgraciadamente no lo son. Si lo fueran, otro gallo nos cantaría a los trabajadores. Nadie puede afirmar con fundamento que las Sociedades que pertenecen a la Unión General de Trabajadores son políticas. Léanse los Reglamentos y se verá que individualmente cada socio puede tener libremente la opinión política o religiosa que quiera. Y siendo esto así, ¿a qué fin esa propaganda tan funesta y maligna? Yo desearía que estas Sociedades fueran políticas, por creer que sus miembros tendrían entonces una más clara idea de los males que a todos aquejan y sabrían ponerles remedio. Porque vamos a ver: es verdad que con la acción económica se puede alcanzar aumento de salario, disminución de horas de trabajo y mejor trato de patronos y encargados; pero esto no alcanzará más que a los que después de una lucha lograron conseguirlo, mientras que siendo legislado alcanzaría a todos. Por otra parte, si tuviéramos instrucción política, contribuiríamos a la supresión de ciertos impuestos y rebaja de otros, saneamiento de fábricas y talleres, higiene de las habitaciones, justicia gratuita, enseñanza obligatoria, sostenimiento de los niños pobres, sostenimiento igualmente de los inválidos del trabajo, y otras muchas mejoras. Mal educada políticamente la clase trabajadora, ó sin instrucción casi, suele mirar con indiferencia ó poco interés cuestiones que afectan profundamente a su vida.

Y vamos a la tercera de las causas que vengo analizando. Las malas compañías son un factor que retrasa la unión de los dominados. Donde existen individuos que poseen pocos conocimientos societarios, la conversación se dirige a tratar de cualquiera cosa menos de mejorar el lamentable estado en que viven. Si entre estos desdichados se hallan algunos asociados que pagan la cuota a regañadientes y no asisten a las asambleas del gremio, se dan de baja en la Sociedad por el más fútil motivo. Nótese entre estos sujetos que nunca tienen cinco céntimos para comprar un semanario obrero y en cambio no les falta dinero para *Los Sucesos*, depósito de crímenes espeluznantes. A los obreros conscientes toca realizar esfuerzos a fin de encarrilar a esos desdichados que con su conducta son una rémora del movimiento proletario. ¿Que cómo? Relacionándose con ellos, sufriendo con paciencia sus desvarios, haciéndoles razonar y dándoles a leer los periódicos obreros.

Y llego a la última causa de nuestra desunión. Si nuestros compañeros se penetraran de la importancia que entraña la organización, todos a una se unirían como un solo hombre. Mediante la organización han conseguido los obreros las pequeñas ventajas que hoy disfrutan; mediante la organización elevaron a gran altura su personalidad los obreros de otros países más adelantados que nosotros; mediante la organización llegaremos los trabajadores a mejorar nuestra condición de asalariados y a redimirnos totalmente.

He ahí, ligeramente expuestas, las causas de que los obreros mecánicos de Vizcaya estén fuera de su Sociedad unos y le presten poca atención otros. Vengan todos a asociarse; acudan con puntualidad a las asambleas; expongan allí su criterio, y verán cómo razonando nos ponemos todos de acuerdo.—UN MECÁNICO.

Zona minera.

GALDAMES

El día 4 del corriente se celebró el mitin anunciado para protestar de los atropellos

cometidos con los obreros en la última huelga y de la autoridad local por faltar a la ley de Reuniones.

Presidió el compañero V. Alonso, el cual, después de exponer el objeto de la reunión, concedió la palabra a J. Casas, de San Julián de Musques, quien en breves palabras manifestó que el obrero será respetado cuando esté bien organizado, y que entonces no se le maltratará brutalmente, como en la última huelga. Indicó ser el una de las víctimas, y que en vez de quitarle ánimos, le han dado más para seguir luchando contra este maldito régimen social.

Luego habló Julián Rubio, de Sopuerta. Dijo que algunos obreros de Galdames se habían portado muy mal durante la huelga, por haber entrado a trabajar antes de que la Comisión diese orden de volver al trabajo, y dijo que los traidores de su causa son merecedores de la cadena del esclavo.

A continuación habló J. Pérez, individuo de la Comisión de huelga. Expuso el proceso de la misma hasta la entrevista con el rey en el *Giraldá* y los ofrecimientos hechos por éste de que el Gobierno llevaría al actual Parlamento proyectos de ley favorables a las reclamaciones de los huelguistas. Dijo que si las Cortes no hacen nada en este asunto, la huelga surgirá de nuevo. Recomendó que se esté arma al brazo para cuando suene el clarín guerrero.

Por último, L. Seisdedos condenó las persecuciones de que son objeto en esta localidad los obreros organizados, calificando de ruin y rastro la conducta de los caciques. Con respecto al alcalde dijo que en vez de perseguir a la Agrupación Socialista, debía de preocuparse de limpiar las calles y los lavaderos públicos, pues son verdaderos focos de infección, y perseguir a las tabernas que a deshora de la noche tienen personas en su interior embriagándose y tirando de la oreja a Jorge, entretenimientos que suelen degenerar en sangrientas riñas. Hizo un llamamiento a los trabajadores de Galdames para que ingresen en la Agrupación Socialista y se organicen fuertemente para luchar con ventaja contra caciques y patronos.

El presidente resumió, dedicando un recuerdo a los compañeros presos a consecuencia de la huelga, a favor de los cuales se hizo una colecta que produjo 5,40 pesetas.

En medio del mayor orden y entusiasmo terminó el mitin, dándose de alta en la Agrupación un buen número de trabajadores.—EL CORRESPONSAL.

SUSCRIPCIÓN

abierta por el Comité Provincial de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya a favor de los presos y heridos en la última huelga general.

	Pesetas
Suma anterior	384,25
BARACALDO	
Mariano Hernando, 0,25 pesetas; Evaristo Fernández, 2,50; Pedro Ortega, 1; Francisco Vélez, 1; Félix Hormaechea, 1; Julián Hormaechea, 1; Mauro Ozaita, 1; Antonio González, 0,50; Sotero Moreno, 1; Jesús Hierro, 0,30; Alejo Izquierdo, 0,25; Eusebio Velasco, 1; Valeriano Serna, 0,20; Pedro Bringas, 0,50; Lorenzo Almenego, 0,50; José Díaz, 0,30; Félix Suárez, 0,50; Nicolás N., 0,50; Modesto Marañón, 0,50; Francisco Ugalde, 0,50; Varios panaderos de Portugalete, 1; Casimiro Salas, 1; J. R. V., 1,50; Un burgués, 0,50; Calixto Barba, 1; Benito Achaerandio, 0,50; Juan Ortiz, 0,30; Matías Robledo, 0,25; Hermenegildo Renales, 0,30; Uno de Luchana, 1; Anastasio Zubia, 0,80; Bibiano Ablanado, 0,25; Un amigo, 0,50; Navarro, 0,25; Calisto Percot, 0,30; Barbero, 1.—	
Suma	24,20
Total	408,45

NOTICIAS

El sábado último se celebró en el Centro Obrero una reunión con objeto de llevar a la práctica la creación de un *Círculo Socialista*.

Se nombró una Comisión compuesta de los compañeros Redondo, Juan Pérez, Gregorio García, Rafael Carbonell, Fermín Zugazgoitia, Emilio Felipe y José San Pedro, a quienes pueden dirigirse los socialistas que estén conformes con la fundación del citado

Círculo, é inscribirse en las listas que al efecto tienen en su poder.

El domingo próximo se celebrará en Vitoria un mitin para dar a conocer los trabajos realizados por la Comisión que ha estado en Madrid a recabar la autonomía municipal, agitar al mismo tiempo la opinión en pro de esta causa y deshacer el error sostenido por el *Heraldo Alavés* de que dicha Comisión labora en contra del concierto económico. En dicho mitin tomarán parte representantes de las Sociedades Obreras, Agrupación Obrera Republicana, Agrupación Socialista, concejales obreros republicanos y nuestro representante Esteban Armentia.

En virtud de haber terminado la huelga que sostenía la Sociedad de Agricultores de Villanueva, ha devuelto a la de Peones de Bilbao la cantidad de 100 pesetas que ésta le había donado para auxiliar a los huelguistas.

La Sociedad de Trefiladores, Tachueleros y Punteros de Bilbao ha votado un donativo de 20 pesetas para los presos y heridos a consecuencia de la última huelga de mineros.

Desde octubre del pasado año hasta fin del último han ocurrido en Rusia:

Muertos y heridos: 114 gobernadores generales, gobernadores, altos funcionarios y oficiales de gendarmería; 60 jefes de policía, 190 oficiales del ejército, 123 funcionarios, 96 gendarmes y agentes de la policía secreta, 22 comisarios de policía é inspectores, 452 agentes de policía urbana y rural y 750 soldados y cosacos. En junto, 1.930 personas.

Ejecuciones: ahorcados, 215; fusilados por sentencia de Consejo de guerra y ordinarios, 341; condenados por los Consejos de guerra sumarísimos durante seis semanas, 21. Debe añadirse a estas cifras 741 fusilados sin formación de causa, por orden de los jefes de rondas volantes.

Por regiones, los muertos y heridos del pueblo son: en el Sud, 4.368; en Moscú y San Petersburgo, 2.369; en el Gobierno del Centro, 2.086; en Polonia, 2.010; en las provincias bálticas, 1.610; en el Cáucaso, 1.586; en la Siberia, 1.086, y en el Sud Oeste, 851. Total, 15.916.

Se ha comprobado que en las matanzas realizadas desde 1 de noviembre de 1905 en 84 localidades fueron muertas 4.083 personas.

Se han realizado 244 atentados por medio de la dinamita y 1.955 contra la propiedad. El número de presos asciende a 23.741, la mayoría de los cuales continúan en la cárcel.

Obran en nuestro poder muchos originales de colaboración que por la índole de las materias que tratan son utilizables en cualquier tiempo.

No extrañen sus autores que no los publiquemos tan pronto como algunos quisieran. La causa de ello es la falta de espacio.

Poco antes de cerrar esta edición llegan a nuestro conocimiento graves noticias de atropellos cometidos en los calabozos de Sestao.

Sin tiempo para otra cosa que para anunciarlo, prometemos ocuparnos de este asunto la semana próxima.

Y aprovecharemos la ocasión para decir también algo de la injusta y arbitraria persecución de que fué objeto el corresponsal de *El Liberal* en aquel pueblo, señor Coterillo.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Bilbao.—Se convoca a todos los afiliados a asamblea extraordinaria para el día 25, a las cuatro de la tarde, para tratar de los puntos del orden del día del próximo Congreso de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya.

Distrito de Bilbao la Vieja.—Se convoca a los afiliados de este distrito para el lunes 19 del corriente, a las nueve de la noche.

Agrupación Socialista de Erandio.—A las ocho de la noche de hoy, sábado celebrará asamblea extraordinaria.

Agrupación Socialista de La Arboleda.—Hoy sábado, a las ocho de la noche, celebrará asamblea extraordinaria para tratar de estos dos puntos:

1.º Proposiciones al próximo Congreso provincial.

Y 2.º Juzgar la conducta de dos compañeros.

Juventud Socialista de Bilbao.—Celebrará asamblea general ordinaria, continuación de la anterior, hoy sábado, a las ocho y media en punto.

Subcomité de Zorroza.—Este Subcomité celebrará asamblea ordinaria, en segunda convocatoria, hoy sábado, a las ocho de la noche.

Serán válidos los acuerdos que se tomen con el número que asista.

Juventud Socialista de Baracaldo.—Se reúne en asamblea en la noche de hoy sábado para tratar asuntos de trámite ordinario.

Juventud Socialista de Sopuerta.—Celebrará asamblea ordinaria el día 1 del próximo diciembre.

Pueden asistir a esta asamblea los no afiliados a la Juventud.

Orfeón Socialista de Bilbao.—Convoca a todos los que pertenezcan a la Agrupación y Juventud Socialistas, y estén conformes con el Orfeón, a una reunión que tendrá lugar mañana domingo, a las diez de la mañana, en su domicilio social, calle de las Cortes, núm. 24, planta baja, para tratar asuntos de importancia.

Sociedad de Mecánicos de Vizcaya.—Para tratar asuntos de trámite ordinario celebrará asamblea general ordinaria mañana domingo, a las dos de la tarde, en el Centro Obrero de Bilbao.

Sociedad de Obreros Peones de Bilbao.—El 24 del corriente, a las ocho y media de la noche, continuará reunida en junta general en su local social. Se ruega la más puntual asistencia.

CORRESPONDENCIA

Desierto.—F.—Recibidas 30 pesetas de paquetes hasta el núm. 618; faltan 0,75.

La Arboleda.—F. R.—Id. 0,90 id. id.

San Julián de Musques.—J. M.ª G.—Idem 14,25 id. id. hasta el núm. 622.

Arcentales.—A. G.—Id. 3 id. id. hasta el núm. 622.

Ortuella.—C. L.—Id. 18,90 id. id. hasta el núm. 622.

Aulago.—J. S.—Id. 15 id. id.

Gallarta.—G. L.—Id. 3 id. id.

Zorroza.—M. P.—Id. 7,50 id. id. hasta el núm. 617; faltan 0,55.

San Sebastián.—J. I.—Id. 25 id. id. hasta el núm. 616; faltan 0,35.

La Arboleda.—M. L.—Id. 19 id. id. hasta el núm. 622; a su favor 1,90.

Luchana.—L.—Id. 6,75 id. id. hasta el número 622.

Oviedo.—J. D.—Id. 5 id. id. hasta el número 592; a su favor 0,20.

Trubia.—A. S.—Id. 5,25 id. id. hasta el número 615; faltan 0,70.

Sama de Langreo.—C. A.—2 id. id.

Durango.—M. M.—Id. 1 id. de suscripción hasta enero de 1907.

Baracaldo.—S. de O. V.—Id. 8 id. id. hasta diciembre de 1907.

Portugaleta.—J. H.—Id. 2 id. id. hasta diciembre de 1906.

Baracaldo.—F. H.—Id. 2 id. id. hasta id.

Mancha Real.—A. S.—Id. 2 id. id. hasta enero de 1907.

Deusto.—E. B.—Id. 1 id. id. hasta diciembre de 1906.

Durango.—E. E.—Id. 1 id. id. hasta id.

Gijón.—D. G.—Id. 1 id. id. hasta enero de 1907.

Valladolid.—A. S.—Id. por conducto de El Socialista, núm. 1.077, 2 id. hasta junio de 1907.

Madrid.—J. F.—Id. por id. id. 2 id. hasta marzo 1907.

Penausende.—C. M.—Id. por id. id. 1 id. hasta febrero.

San Sebastián.—M. G.—Su cuenta es de un semestre.

Libros y folletos

Sin Dios.—Precio: una peseta.—40 por 100 de descuento pidiendo 25 ó más ejemplares. Franqueo y certificado por cuenta del peticionario. Pago adelantado.

Conferencias instructivas.—En rústica a 1,25 pesetas. Sin encuadernar a 0,75.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

El movimiento obrero en Vizcaya.—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos a la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

La educación socialista en España.—Conferencia leída por Francisco Domenech en el teatro Romea, de Bilbao, y en el Centro Obrero de Relatores, de Madrid. Precio: 15 céntimos.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.

Socialismo y Libertad, traducción de T. O. Precio: 25 céntimos.